

RECUPERANDO EL GOBIERNO DE LA TIERRA

(Extracto tomado del libro: La Profecía de los Siete Montes de Jhonny Enlow)

¿A qué nos enfrentamos?

Página | 1

El gobierno puede tener muchas aplicaciones, pues existe en muchos campos. En este caso, consideraremos como gobierno a las instituciones políticas que gobiernan sobre un territorio y que administran la justicia civil en diversos niveles. Aunque es un campo muy amplio que se extiende largo y ancho, la cima del monte está ocupada por un puñado relativamente pequeño de personas.

En Deuteronomio 7 se nombra a una nación enemiga que Israel debía enfrentar como parte del proceso de posesión de la tierra que les había sido prometida; estos son los gergeseos, cuyo nombre significa “Los que viven en suelo arcilloso” y representan la motivación correspondiente de deseos y ambiciones de la carne. En esencia, representa corrupción engendrada por la “vanagloria de la vida” (1ª Juan 2:16). **La definición de corrupción es: “falta de integridad, virtud o moralidad”**, y eso es lo que rige actualmente en la política y el gobierno.

Todos los gobiernos sufren de corrupción, lo cual es un autosabotaje que garantiza su colapso final. En el único gobierno en el cual nunca habrá corrupción es en el del Reino de Dios. Aquí en la tierra, hasta el regreso de Jesús, siempre habrá un gobierno imperfecto, pero, a pesar de ello, podemos (y debemos) insistir en ideales y principios altos, y en gran carácter individual. Necesitamos personas que puedan manifestar una forma de gobierno que sea de bendición para el país.

¿QUIEN ES EL REY DE LOS GERGESEOS?

Recuperar el gobierno de las naciones es quizá una de las misiones más importantes en el reino, ya que desde ahí se pueden establecer leyes y decretos que afectan y controlan a todos los demás. Por ello, encontramos a lucifer mismo atrincherado en este ámbito como “príncipe” usurpador de las naciones. Mientras que el gobierno de Dios se establece a través del servicio y la humildad, el gobierno de Satanás se establece mediante la manipulación y el orgullo. Su rol sobre las naciones es levantar y dar fuerza a lo que sea que se oponga a los principios de Dios en la tierra. Cuando está enraizado firmemente en una nación, dicha nación manifestará los siguientes rasgos distintivos:

1. Acciones para destruir la siguiente generación (aborto, guerras y plagas).
2. Acciones para perjudicar a los cristianos.
3. Acciones para oprimir a las mujeres o infundirles el espíritu de Jezabel.
4. Acciones para pervertir la sexualidad (homosexualismo, adulterio, etc.)

Lucifer trata de entrelazar las semillas de estos rasgos distintivos en todos los aspectos de la influencia gubernamental. Intenta cambiar y organizar las leyes, pactos y acuerdos que harán posible el cumplimiento de sus objetivos, y aun cree que puede tener éxito, lo cual solo hará que el resultado final sea tanto más dulce para nosotros. Cualquiera que pretenda escalar este monte, debe comprender quién lo tiene en su poder, y qué es lo que pretende realizar. Los gergeseos de la corrupción sirven a sus propósitos porque condicionan a la gente a ser peones de su plan maestro. Dios garantiza la remoción de Lucifer y una nación tras otra serán arrancadas de sus garras.

Isaías 14: ¹² ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. ¹³ Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; ¹⁴ sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. ¹⁵ Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. ¹⁶ Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos?



¿Cuál es mi motivación para entrar al terreno político?



Todos los que progresen en este campo del gobierno, tendrán que ser conscientes de la motivación específica que comunica el texto anterior y que se resume en la palabra “subiré”. Una vez que su espíritu sea penetrado por la evanescente aspiración de “subir”, entonces llevará el ADN de Satanás, sea usted cristiano o

no. Entonces la manipulación y el orgullo trabajarán juntos. Por tanto, la política debe ser tomada por cristianos practicantes y no solamente nominales. El antídoto contra Lucifer y los gergeseos de la corrupción es obrar de acuerdo con **Mateo 20:28**: “Como el hijo del hombre no vino para ser servido sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos”.

Página | 3

Se requiere la humildad y la autoridad espiritual para tomar este monte, y quien tenga tales características será a quien el Señor levantará para desplazar a los demonios y sus marionetas humanas en el campo del gobierno.

LA IMPORTANCIA DE LOS APÓSTOLES

Los apóstoles desempeñarán un papel único en la toma de este monte. Ellos son llamados y ungidos para recuperar todos los reinos del mundo para el Señor y para su Cristo (apocalipsis 11:15), es una autoridad celestial otorgada para un llamado específico. Un apóstol tendrá muchos miles de ángeles a su disposición, y muchos de esos ángeles tienen potestad sobre territorios, y unción para echar fuera las fuerzas oscuras que ocupan las cimas de los montes.

El apostolado puede ser un don casi desperdiciado si otros no descubren el llamado de Dios sobre su vida. Es posible aún, que muchos apóstoles ni siquiera sepan que lo son, pues a veces ellos mismos no han reconocido lo que Dios puso en ellos. El título de apóstol no es lo más importante, pues son la función y la unción apostólica las que deben restaurarse.

Antes de poder desplazar por completo a principados y potestades, los apóstoles tendrán que estar correctamente ubicados en la cima de los montes. De nuevo, un apóstol es alguien a quien le ha sido dada autoridad para desposeer los demonios que ocupan las cimas e instalar la autoridad del Reino de los Cielos. **No podremos tomar por completo el ámbito del gobierno sin la unción apostólica, la cual es unción de gobierno, ya sea dentro o fuera de la iglesia. Lo anterior no significa que necesitamos el título de apóstoles, pero si es necesaria la unción del apóstol.**

Se requieren apóstoles y profetas verdaderos para descubrir a los verdaderos enviados. Sea o no sea que utilicen este título, Dios está preparando y levantando una nueva generación de apóstoles para poseer el gobierno. Estos serán siervos íntimos y humildes del Señor que detentarán un gran poder y autoridad espirituales. **Podrían ser consejeros o intercesores de los políticos, o ser ellos mismos los políticos. Daniel, por ejemplo, tuvo un llamado apostólico en una posición de influencia; lo mismo que Ester y José. El rey David fue un buen ejemplo de presidente-apóstol, pues tuvo la mayor autoridad espiritual y la mayor autoridad civil en su reino.**

Página | 4

Este posicionamiento apostólico se verá cada vez mayor entre las naciones del mundo conforme la casa del Señor sea exaltada sobre todas las demás. Una



¿Qué diferencia hace un hijo de Dios en la política?



razón por la cual no hemos avanzado tanto como se esperaba en esta área es que **los cristianos que han llegado al poder en diversos gobiernos nacionales no siempre han sido apostólicos, es decir, que han llegado a la cima del monte sin llevar una autoridad apostólica. Carecen de la unción y la autoridad para desplazar, por la cual, muchos de ellos han caído en la misma corrupción que sus antecesores. Lucifer y sus gergeseos corruptores no han sido echados fuera espiritualmente por los ángeles que normalmente acompañan a un verdadero apóstol.**

La meta no solamente es tener cristianos en lugares altos, sino tener cristianos llamados a ocupar dichos lugares y desempeñar dichos papeles. No obstante, el objetivo principal no es llevar una etiqueta que diga “Cristiano” en la solapa, debemos darnos cuenta que es preferible que su autoridad e influencia sean

sigilosas en lugar de ruidosas, ya que **un bajo perfil diluye la resistencia de la oposición**. Además, la rectitud gubernamental no está en función de que la persona se haga llamar cristiana o no, sino en virtud de los valores que esté dispuesta a defender o instituir. Un cristiano que defiende, por ejemplo, el derecho al aborto o la validez de los matrimonios entre homosexuales, es un candidato cristiano que no vale la pena. Si los candidatos no manifiestan integridad en la política, entonces no están ungidos para este monte.

Página | 5

Más importante que su confesión de fe, será su comprensión de los asuntos del Reino. El gobernar ya no puede hacerse solo por la mente natural, pues cada vez más los asuntos entran en territorio espiritual y Dios tratará con errores espirituales de naciones, con frecuencia, a través de juicios devastadores (vea Isaías 26:9).

El mundo llegará a enterarse, por ejemplo, que aunque Dios ama con pasión a cada homosexual, mantenerse en ese pecado hará que la persona caiga bajo la espada de su juicio. Los sentimientos de ser homosexual no justifican un estilo de vida homosexual, como tampoco el deseo de un asesino por matar, lo justifica a ser asesino. Todos nacemos con sentimientos que debemos dominar y eliminar, y mientras más pronto comencemos a adoptar los estándares de Dios, más pronto tendremos la oportunidad de estar en paz con El. Es bien sabido que cualquier niño que es dejado al arbitrio de sus propios estándares basados en sentimientos, se vuelve malcriado e incontrolable. Lo que surge naturalmente de nosotros es mentir, engañar, fornicar, deshonar a nuestros padres y cometer cualquier otra forma de pecado cuando definimos la rectitud basándonos en aquello con lo que creamos haber nacido. Mientras más pronto comprendamos que Dios espera rectitud (sin importar lo que nos digan nuestras tendencias) más pronto seremos capaces de eliminar sus juicios de nuestra vida en lo individual y en lo colectivo.

Uno de los roles principales de los líderes gubernamentales del futuro será instruir a las naciones y pueblos. Cuanto más sean los juicios de Dios que se derramen en la tierra, más explícita será la orden que comuniquen de apartarse del pecado.

LOS NIVELES DE GOBIERNO

Para comprender mejor el tema de los niveles de gobierno, comparemos los gobiernos con un monte. La cima del monte está ocupada por un rostro visible,

como el presidente y la influencia espiritual que lo mantiene donde está. Siempre debemos hacer una distinción entre los rostros naturales y los poderes dominantes que influyen en ellos. **Podríamos obsesionarnos incorrectamente con cambiar solamente a los entes físicos en el poder sin darnos cuenta de que si el monte no es poseído en lo espiritual, al mismo tiempo, es probable que una persona en el cargo público sucumba ante una influencia demoníaca prevaeciente en el aspecto que le corresponda al monte. Los poderes gubernamentales siempre afectan el pensamiento de quienes se encuentran bajo su esfera geográfica.**

Página | 6

Otros niveles del monte incluyen posiciones políticas menores (desde diputados, gobernadores, hasta jueces, alcaldes y concejales). **Debemos llenar el monte**



¿Qué otros cambios deberían darse junto con el posicionamiento de hombres Justos en los puestos de gobierno?



entero con hijos del reino que sepan por qué están donde están, para permitir que sea exaltada la casa del Señor. Este monte tiene muchos nichos y surcos, así como muchas maneras de aproximarse a ella. Algunos pueden ser llamados a combatir leyes injustas en su campo de acción, otros a formular la política pública o impulsar reformas económicas. Mientras más significativas sean las repercusiones de dichas leyes y políticas, mayor será el nivel que representen en el monte. A cualquier nivel al que lleguemos, recibiremos suficiente gracia, porque esta es nuestra Tierra Prometida.